



Quiero compartirles con mucho cariño del regalo con el que Dios nuestro Padre me ha bendecido, a mí indigna hija suya... Gu.

Mensajes Excelentísimos de La Virgen María

Marzo 2005

Sitio www.tenfe.org

2 de marzo de 2005.

Soy yo tu Madrecita Santa la Virgen María:

Daré para ti los ciento cincuenta denarios que darás como siguen a mis hijitos los necesitados:

Por cada alma que tope contigo darás dos denarios y dirás a ellos que su Madre Santa la Virgen de los Cielos pide a El acuda a la Iglesia Catedral a rezar una plegaria por los pecadores para que corrijan su camino. Y rezarán con devoción un Padre Nuestro y tres Aves Marías. Salves y un gloria dando gracias al Padre por los dineros recibidos.

Serán setenta y cinco personas que orarán las plegarias que traerán a cientos de hijitos que están lejos de nosotros.

Hija mía soy Jesús.

Recibí dolores sin medida de aquellos malvados hijos de mi Padre que dejaronse llevar por la turba, sacrificaron al Hijo del Hombre que nada les había hecho y que sus generaciones siguen aun dando trabajos a mi Padre. Es por ello que El ha corrido el tiempo de nuevo y tendrá lo que merece cada cual no por los pecados de sus antepasados sino por los suyos propios.

Sábetete que Jesús no guarda rencor alguno, las pobres almas de entonces ya estarán por Dios juzgadas como mencionan. Ahora se trata de mis hermanitos que equivocan sus pasos y alaban a falsos profetas y hacen dioses de barro e inventan un Dios único de luz que no tiene hijo ni divinidades ni amor infinito ni Espíritu Santo y piden así:

Oh Dios Universal envía tu energía a mí para ser como Tú.

No se miden, "mi Padre Santo sonrío ahora". El los observa y envía a mi Madre Santa a darles luz para que despierten a su necedad y se acerquen a la Iglesia Santa de Dios la cual desconocen y por lo tanto les parece poca cosa. Y son personas que solo piensan en si mismas, egoístas hasta con ellos mismos pues su alma se encuentra opacada de la luz del Padre y es por ello que sufrida alma no da descanso a ellos los iluminados.

11 de marzo de 2005.

Hijitos de mi corazón quien los ama, soy Yo, María Virgen, y les solicita hagan buen uso de los Sacramentos, ningún precepto es en balde, todos y cada uno de ellos fue creado por Dios mismo, lleven su vida en orden y todo les será sencillo.

19 de marzo de 2005.

Buenos días hija mía soy Yo la Virgen María del Señor Dios, debo contarte los eventos que suceden en las Tierras Santas de Europa en Jerusalén. Mis hijitos pelean, tienen disputas todo el tiempo, ellos pelean por ser quien tenga la razón en las cuestiones santas y olvidan que son hermanos y que deben amarse los unos a los otros. Se enfrentan y ponen en riesgo a los niños y mujeres, hijitos míos ¿Cómo haré que entiendan de una vez por todas el deseo de Dios Omnipotente?

20 de marzo de 2005.

Soy Yo, Tu Señor Dios de Gloria quien viene a saludarte:

He visto a mis hijos cercanos a la Iglesia Santa, recuerdan a mi Hijo Jesús y lo veneran este día en que antecede al final en donde Jesús es entregado a sus captores. María se regocija de ver el Gran amor que le profesan a nuestro Hijo Jesús de Nazareth quien a pesar de los años sigue vigente en sus mentes, en sus cabezas y ojalá muy pronto en todos los corazones de los fieles en Cristo de todos aquellos que saben que existió.

22 de marzo de 2005.

Mi Madrecita Santa está contenta por tantas conversiones y ayunos por el tiempo de Cuaresma en la Tierra y con la Semana última y los días de duelo, Madrecita pide devoción y oración, dulce entrega en los ritos que representan en mi memoria. Den gracias al Padre cada día por la vida y pídanle tiempo para llegar a ser como dulces palomas blancas al vuelo, sin mancha.

Tengan por seguro que estaré en cada uno de los rituales que se hacen en mi nombre, los amo y espero en Dios.

Jesús.

23 de marzo de 2005.

AÑO DE LA EUCARISTÍA

No olviden hijitos cuan importante es su arreglo con el Padre Dios a través de la confesión, Dios perdona y olvida. Así ustedes asistan y quedaran borrados sus pecados y sus penas.

Ya viene el sol a asomarse y con él dulces y tiernos momentos para mis hijos en los Santuarios pues renuevan su promesa al Padre de que servidores fieles son servidores fieles seguirán. Así ustedes pueden prometer en silencio su fiel ayuda entrega infinita al Padre Dios quien recogerá sus ofrecimientos con sus manos bienhechoras y los convertirá en frutos en la viña, todos y cada uno de los servidores de Dios renuevan su promesa al levantarse en un nuevo día. Así mis hijos Sacerdotes luchan entre si mismos por seguir la palabra Santa y hacer a un lado las conveniencias del cuerpo.

Este día acompañarás a mis Hijos y observarás como brilla un alo encima de sus cabezas, es el Espíritu Santo quien riega sus Dones para mis hijitos que buscan ser Santos para Gloria de Dios.

Soy tu madre del Divino Cielo María Virgen y Madre de Jesús quien en un día alegrara mi vida con su nacimiento y me diera tristeza infinita a la llegada del ocaso. Se presentía un día gris desde el miércoles por la tarde el viento soplabo fuerte como anunciando lo que vendría. Negros nubarrones pasaban de largo como amenazando a tormenta y sentí un escalofrío recorrerme de pies a cabeza que me hizo recogerme en oración. Así veía yo a través de la ventana como el cielo azul se cambiaba a colores grisáceos, se sentía en el viento una voz de alerta, de advertencia al día que seguía y con el que mi amado Hijo sería entregado cual frío rufián. Mas yo preguntaba al viento, a las nubes al horizonte a Dios ¿Qué viene?, ¿Qué pasará?

Mi hijo para ese entonces era conocido por muchos como el hijo de Dios quien salvaría a los hebreos de la dictadura. Mas malos hijos de Dios no convenían con las ideas y palabras de Jesús y seguidores y pronto le tendieron una trampa. Mi hijo Santo caminaba guiado por Dios mismo quién le decía hacia donde ganara sus pasos, por esas fechas el proclamaba “amarse los unos a los Otros”, frase que muchos no comprendían y que aún en tu época actual no se lleva a cabo por la mayoría “No hagas a tu hermano lo que no quieras para ti”, además que muchos fueron testigos de las curaciones milagrosas que obraba Dios a través de Jesús. Mi hermoso Hijo, Gú, no sabes lo inmisericorde que fueron con El.

Se saciaron de golpearlo y lastimar su espíritu, su alma, su honra, su calidad de hombre, mi hijo Santo cuanto que hubo de sufrir por la salvación del HOMBRE.

Así entonces después del viento siguió la calma, el silencio y solo un viento frío comenzó a invadir la estancia. Desde estos momentos comencé a orar hasta 24 horas después que mi

hijo envió por mí. Pues terribles noticias me daría. Aprovecha estos días Santos para que los vivas lo más cercano a lo que viví en la época de Jesús, mi hijo amado.

Padre Dios ha pedido se dicten los libros, como relatos, como el Diario Rayo de Luz Jesús y así responder a mis hijitos que mas me aman como fueron los momentos gratos y de infortunio en mi vida en la tierra. Si supieran cuanto los amo llorarían de alegría y ahora lo saben, no pido que lloren sino que se alegren y su corazón se regocije en el Señor Dios por quien viven.

24 de marzo de 2005.

Deja contarte que cuando hubieron preparado mis queridos apóstoles la cena, el lugar en donde me despediría de ellos, acudimos allí, éramos los mismos quienes anduvimos proclamando la Grandeza de Dios y sus mandatos, quienes en su nombre sacamos demonios de posesos, quien en nombre de mi Padre sanará enfermos, curara desahuciados, levantara paralíticos y abriera los ojos a los ciegos, quienes acudimos a mi última cena fuimos entre otros los que ahora señalo : Maria Virgen y Madre acompañada por Lucía, Isabel, Martha, y Magdalena, asistieron mis queridos hermanos y asistieron cuatro servidores y el dueño de la casa quién se apercibía de que todo marchara bien. Ya un Ángel en forma de Aro de fuego me habría de contar como Judas haría traición por lo que se me miraba pensativo, triste y reflejaba inmensa pena, varios de mis queridos hermanos preguntáronme, ¿Qué pasa maestro? ¿Acaso acontece algo que desconocemos?, ¿Quién os ofendió Señor?, ¿Soy yo acaso la causa de tu pena? Preguntaba Pedro quien había llegado tarde por andar en los menesterosos trabajos de la tierra. A tantas preguntas y como sentados que hubimos a la mesa cuya forma era redonda, comencé por decirles, “Os he traído aquí pues lamento informarles que uno de ustedes habrá de entregarme con los que no desean que siga en mi misión, Misión que Dios mismo envió a través mío con mi nacimiento y que servirá para salvación vuestra y de sus hermanos. Todos se quedaron mirando sin comprender, solo uno, Judas, sonreía de forma nerviosa como cuando la hiena atrapa a su presa, entonces me encomendé a mi Padre bendije los alimentos y comenzaron a preguntar habiendo salido de su estupor ¿Acaso seré yo? ¿Yo?, ¿Dime querido Maestro, yo te he de fallar?, Mátame Señor antes de pecar de esa manera, Volteé a mi derecha y observé de nuevo a Judas buscando un hilo de esperanza, de que desistiera de su acecho, mas frialdad encontré en su mirada y una sombra invadió su cuerpo. -Juan, a una voz grité, reparte el pan. Como hubo de terminar con la repartición del pan Sagrado ahora les dije. El día de Hoy aquel que mojaré su pan en mi plato será quien me entregue en manos enemigas que me darán muerte. A lo que todos retrocedieron un paso dejando a Judas ensimismado en sus pensamientos a lo que acoté a Judas,- come mi pan y mójalo en mi vino y atiende a lo que absorbe tu mente. A lo que mi querido compañero de tantos caminares y pruebas, sorbió el pan con vino y salió como viento fugaz.

Los demás no comprendían y no sabían como actuar a lo que les dije, no teman, Dios está con vosotros, comencemos la cena, hagan esto de hoy en adelante en mi memoria.

Tomé el pan y pedí de nuevo a mi Padre Dios, Bendice Señor este Pan para honor y Gloria de tu Nombre, el que coma de este pan comerá mi cuerpo y entonces tomé el vino y lo bendije y les dije- El que beba del vino beberá mi sangre para el perdón de sus pecados. Todos bebieron y comieron de las Mies consagrada a Dios.

Siguió por largo rato la sobremesa y Pedro señaló, “Estoy contigo Maestro y no te abandonaré jamás”

Pedro mi querido hermano señalarte debo que antes de que cante el gallo me negarás tres veces.

Él se apesadumbró con mis palabras y besó mis manos.

H. E., el relato del lavatorio te lo dicté ya atrás. Como hubimos terminado la cena, les dije – caminemos. Mi Madrecita antes de que saliera de allí me extendió sus brazos tiernos de madre y la abracé con todo mi cariño y transmití a ella mis temores y mi confianza en Dios mi Padre, le besé y marché al Huerto de los Olivos.

25 de marzo de 2005.

Bien, debo dictarte ahora como fue mi captura, Regresaba del Huerto cuando se escucharon voces y pasos y al ver al frente los encabezaba Judas, quien se abalanzó hacia mi y plantó un beso en la mejilla (el beso engañoso) con que me entregaba a una turba de gente en donde había cultos hombres del Templo e ignorantes en su mayoría que les habrían pagado por acompañarlos. Y dije a él, ¡Con un beso entregas al Hijo del Hombre , a tu maestro el hijo de Dios mismo!, Judas por respuesta se soltó de mis manos que lo apresaban y huyó como quien ha robado y no quiere ser capturado, voltee a mis costados para pedirle a Juan que los siguiera, mas rodeados estábamos de soldados y mis queridos hermanos comenzaban a pelear, quietos dije que se haga la voluntad de Dios, me agaché y tomé la mitad de una oreja que Pedro había cortado con un cuchillo-navaja a un soldado y le pedí a mi Padre que la reinstalara y sentía el calor de Dios y quedó como antes de cortarla, desde ahí entré en sopor divino y pude aguantar el difícil camino que iniciaba con jalones y risotadas.

Pedí a mis hermanos no dieran batalla, varios se fueron pues sabían me ayudarían más de fuera que presos.

Pedro entonces comenzaría a negarme, Y no fue malo, solo era su condición de temor pues bien sabíamos que querían acabar con nosotros.

Ahí me dí perfecta cuenta y pude observar como el ser humano es traicionero, no lo digo por Pedro, sino por los Judas que miraba a mi alrededor, personas que en un momento dado

recibieron las Gracias de mi Padre al sanar a mas de uno de familiares de ellos, quienes ahora por unas monedas gritaban consignas a mi labor como hijo de Dios. No respondí a sus acusaciones pues bien sabía que no eran ellos quienes me vitoreaban sino la turba dirigida por Satán. El mal hijo de mi Padre que ahora tomaba venganza mal infundada.

Yo los bendije en el nombre de mi Padre para que en su debido momento reaccionaran y se arrepintieran pidiendo perdón.

Así hijita, comencé mi caminar por la vía que me llevaría de un lado a otro hasta el siguiente día como hoy que en la tierra hacen recuerdo.

Así, H. E., terminaba mi andar por la tierra con empujones, maltratos palabras sucias y gran pesar.

Así se llevó a cabo mi largo caminar hacia el Gólgota, lugar en donde entregué mi alma bendecida por Dios y mi Espíritu rico en amor por los que me llevaron a la Cruz, pues sin saberlo me entregaban a los brazos de El, Dios Padre quien me acercó a su Gloria en un santiamén y ahí fue dicha infinita al sentirme en sus brazos solo felicidad obtenía. Como te conté antes fiesta y algarabía se suscitó en el Cielo a mi llegada, reconocimiento y hermosos cantos de los moradores de los cielos y la gloria.

Hija mía, hay tantas palabras que quisiera decir para mis hijos que se conmueven al recuerdo de mi entrega. Y empezaré ahora:

Benditos hijos de mi Padre Dios, Hermanos queridos yo vivo en Ustedes, en sus familias, en sus corazones comprimidos por la pena. Gracias quiero deciros. Agradecido estoy con todos por las muestras de amor y sacrificio que hacéis en mi nombre.

A mis niños, ancianos, y a todos y cada uno de los fieles cristianos que cuidan de la tradición de tantos siglos. A dos milenios de lejanía para ustedes a un paso para mí. Es por ello que ahora dicto a esta personita que lleva la pluma, detalles que pudieron escapar a mis Sagrados Discípulos. Cuestiones que pensaba y que ellos no llegaron a conocer. Como el hecho de venir a los brazos de mi madrecita al ver su dolor.

Así hijos y hermanos de gran corazón a deciros vengo este hermoso día que los amo como antes, como ahora y como mañana con toda la grandeza, como mi Dios me lo permite, beso sus rostros a diario, los cubro con mi manto en sus tropiezos y levanto cuando caen.

No teman a los días que vendrán. Yo estaré con cada uno de ustedes que me recuerdan, yo diré a mi Padre Bendito que los conozco, que siguieron mis pasos. Mi Padre Dios de todos y

cada unos de ustedes les pide que renueven su Fe cristiana, acérquense a la Iglesia, oren, ayuden a sus hermanos, levanten su Espíritu en alto. Jesús los ama siempre, AMEN. Y mi Padre siempre en mi compañía.

Omití detallar el sufrimiento del camino a la Cruz pues fue ofrecido a mi Padre y no tendría sentido relatarlo por mí.

26 de marzo de 2005.

AÑO DE LA EUCARISTÍA

La amistad es lluvia de flores preciosísimas. La amistad con Dios trae Paz a tu corazón a tu alma y a tu vida. Sé su amigo y nada te será pesado. Yo aliviaré tus pesares y tristezas, todo aquel que lleve la palabra Santa en su voz y evangelice en el nombre de Jesús es salvo.

Las personas que tienen limpio su corazón y evangelicen, si no lo hacen en nombre de mi Padre Dios o del mío propio no se toma como entrega al Padre.

Las personas que no obstante lleven la palabra en mi nombre y sean putrefactos de alma y de rostros hipócritas, falsos no verán jamás la luz.

Otros tantos hijitos se dedican su vida laboral a sanar en mi nombre cobrando grandes o pequeñas sumas de dineros, no soy Yo quien habita en ellos. Quien brinda palabras de aliento a su hermano en el infortunio es su espíritu quién habla por Gracia del Padre, tengan por seguro que tendrán un lugar al lado del Todopoderoso.

Almas buenas, que creen en el Evangelio sáciense de la Palabra Santa que grandes dones mi Padre les obsequia. Los seguidores de los rabinos que sanan en mi nombre y no son salvos sino que la Fe de sus fieles hace el resto, a ellos yo, Jesús Nazareno les dice. "Si un alma inocente cae en sus manos, Dios los protege con su manto y lo que reciban será solo lo que su Fe misma les dé, les otorgue por reconocimiento de que solo es Dios quien los salva, es Jesús quien los abraza, su Fe hijos y hermanos míos es quien los sana no ese Rufián con vestiduras Santas, no ese señor que se dice Santo para cobrar riquezas de la Fe cristiana. No ese malvado que se sirve de los hijos del Padre".

Es Dios y su Grandeza

Es Dios y su Abundancia

Es Dios quien los ama y quien los sana.

Pregunten, lean, ¿cuánto pidió el Hijo del Hombre cuando Dios mismo sanó enfermos por su conducto?, ¿Medio denario acaso?, ¿Una moneda?, díganme hijos míos, hermanos del alma, ¿Cuánto cobré por sanar a los hijos de Dios con su Grandeza?

Es así hijita que por eso mi Padre te dice no obtendrás ganancia alguna de ese Don tan maravilloso. Creerás que si hubo quien me dijera “Señor sana a mi hijo, te daré la mitad de mis riquezas” y Yo acudí a su hijo y le pedí a mi Padre que si era su voluntad lo sanara y sanó y el padre me besaba los pies y lo he levantado de un tirón y habiéndole dicho. “Agradécele a Dios que está en el Cielo, es El quien ha salvado a tu hijo, págale a El con el cambio de tu vida, proclama la grandeza de Dios y se salvó”:

30 de marzo de 2005.

AÑO DE LA EUCARISTÍA

Ya viene la aurora a levantar a los hijos de mi Padre, mas llanto en sus ojos veo, por la tragedia que vivieron.

En la población dañada en Indonesia, ha sido azotada por calamidades de tan grande fractura que infirió esa parte debido a la gran Bomba, ahora que tienen la segunda y que esperábamos se parara, más difícil es aún. Así que enviamos tantas señales a los hijos de mi Padre, poco hicieron. La tragedia de anteayer no tiene comparación con los muchos eventos que llegan ya.

31 de marzo de 2005.

POEMA A MI MADRECITA SANTA MARIA

Tierna Señora bonita
de ojos de cristal, cuya mirada
traspasan mi alma,
con tu amor infinito.
Madrecita Santa en un
espejo te veo como luces
resplandeciente como el sol

das con tu abrazo
esperanza por la vida
a tus hijos que aun no
llegan a nuestra compañía.
tomas Batalla contra el mal
y sales a flote como Reina
poseedora de la verdad
del amor y aplastas
la mentira con tu sandalia.
y no hay quien se compare
a ti Madre Santa en
ternura y amor a sus hijos.
solo mi Padre Dios
ama mas que Tu, porque
en su infinito amor tú
estás incluida.
te quiero María Virgen
te amo tierna y dulce Señora
María Reina del cielo y de la
tierra y los mundos
Madre Bella
dulce Estrella
en ti confía tu Hijo.

Jesucristo

31 de marzo de 2005.

Soy tu Madre Virgen María de los Milagros.

Hijita, ya vienen los tiempos de guerra pide al Padre Dios que intervenga para que pare el coraje de los mandatarios del mundo y de sus naciones Independientes.

La ola de muerte llegará en el mes de Mayo, se suceden sin remedio los eventos en que los hijos de mi Padre Dios levantan sus hierros a la lucha sin pensar en los niños, seres inocentes del mundo.

Darán batalla los guerreros en Palestina, mas los blancos vienen a terminarlos, desde lejos, me refiero a los americanos que viven en Estados Unidos y tienen la orden de terminar con los aguerridos.

31 de marzo por la tarde

Malas noticias han recibido de la salud de mi Santo Hijo Juan Pablo II karol Wojtila.

El ya ha subido a la Gloria a descansar. Tienen entre sus manos el futuro de la Religión de la Iglesia misma. Ahora queda a ustedes abrir los ojos y tomar fusiles de oración y gran fortaleza.

La mentira sale a flote y cientos de fieles lo sospechan.

Que, del futuro Gú? ya te lo he marcado y no omito decirte de los Terribles momentos cuando se sienta la ausencia de mi hijo Santo. Oren sobre todo la Magnifica, el Padre nuestro, Gloria, Aleluyas, (Santificatum mortem) por los católicos por su unión. Habrá desunión y caminarán a siete costados.

Atropellos, muerte y división. Llega ya el tiempo de sequía. Oren como les he dicho al Padre Dios, El tiene en su mano derecha la batuta de sus vidas.

Padre Dios ahora llevará su juicio de Naciones.

Dios los Bendiga.

María